

Unidos en la acción. Separación y reunificación de los federalistas europeos (1946-1973) *

United in action. Separation and reunification of the European federalists (1946-1973)

ENRICO GIORDANO

Universidad Autónoma de Madrid – Universidad de Roma la Sapienza

enrico.giordano01@estudiante.uam.es

ORCID: 0000-0002-8131-3417

Recibido: 25/06/2023. Aceptado: 10/11/2023.

Cómo citar: Giordano, Enrico, “Unidos en la acción. Separación y reunificación de los federalistas europeos (1946-1973)”, *Revista de Estudios Europeos* 83 (2024): 40-66.



Este artículo está sujeto a una [licencia “Creative Commons Reconocimiento-No Comercial” \(CC-BY-NC\)](https://creativecommons.org/licenses/by-nc/4.0/).

DOI: <https://doi.org/10.24197/ree.83.2024.40-66>

Resumen: El artículo muestra el camino de la principal organización del federalismo europeo, la UEF, desde su nacimiento hasta la reunificación. Su planteamiento se basa en la importancia que las grandes batallas a nivel europeo tuvieron para dicha organización, siendo más causas que consecuencias de sus evoluciones internas. De hecho, el primer momento de entusiasmo después de su fundación (1947) llevó a la formulación de dos propuestas relativamente atrevidas, cuyo rechazo llevó a una crisis del movimiento y a la escisión. Sin embargo, la perspectiva de una nueva batalla – la elección directa del Parlamento Europeo – permitió a las dos organizaciones volver luchar conjuntamente, hasta la reunificación en el 1973 y el logro de su objetivo.

Palabras clave: Federalismo; Europeísmo; Unión de Federalistas Europeos; Movimiento Federalista Europeo; Acción Europea Federalista

Abstract: The article develops the path of the main organization of European federalism (UEF), from its beginnings to the reunification. Its approach is based on the importance that the great struggles on the European scenario had for this organization, proving to be more causes than consequences of its internal evolutions. Actually, the first enthusiasm after its foundation (1947) brought to the formulation of two relatively risky proposals, the rejection of which brought the

* Este artículo ha sido realizado con la ayuda de la Gerda Henkel Stiftung, en el ámbito del proyecto AZ 26/P/22. La investigación en los Archivos Históricos de la Unión Europea (HAEU) ha sido posible gracias a la beca Vibeke Sørensen, otorgada por la administración de estos. Todas las traducciones del francés, del inglés y del italiano han sido realizadas por el autor.

movimiento to a crisis and the split. However, the prospect of a new campaign – the direct election of the European Parliament – allowed both the organizations to fight together again, till the reunification on 1973 and the reaching of their goal.

Keywords: Federalism; Europeanism; Union of European Federalists; European Federalist Movement; European Federalist Action

INTRODUCCIÓN

Entre los movimientos que han contribuido a hacer de Europa la que conocemos actualmente, el federalista es uno cuya herencia y aportación se suele subestimar en la historiografía existente¹. De hecho, el camino que ha llevado a la Unión ha sido el resultado de una gran diversidad de actores – cada uno con sus teorías y estrategias en movimiento perpetuo – y de contextos y escenarios a los que ellos tenían que adaptarse. Dichos actores han contribuido al progreso de este recorrido cada uno según su planteamiento y posibilidades: ya sea en términos institucionales, o de actuación, o de desarrollo teórico. En cuanto al movimiento federalista, este se ha lucido en los tres ámbitos: y si su objetivo lejano – que Enrique Tierno Galván definía “quimera”² –, es decir la instauración de una Europa federal como premisa de la unificación federalista del mundo, se encuentra actualmente lejos de su realización, hay que reconocer que una

¹ La mayor parte del material que se ha producido hasta el momento al respecto ha sido elaborada en el seno de las propias organizaciones federalistas. Caso límite es el del libro del militante Sergio Pistone, que cubre los años de la fundación del movimiento a la ley sobre la elección directa del Parlamento Europeo (PE): Pistone, S. (2008): *The Union of european federalists. From the foundation to the decision on direct election of the european parliament (1946-1974)*. Giuffré. Milán. Otra obra de interés es la de Umberto Morelli: Morelli, U. (1996): “L’Unione europea dei federalisti e il Movimento Federalista Europeo sopranazionale”. En S. Pistone (ed.), *I movimenti per l’unità europea, 1954-1969*. Università di Pavia. Pavia. Más informaciones se pueden encontrar en las obras sobre el Movimiento Europeo (ME), cuya composición ideológica variada ha podido contar con la presencia de organizaciones federalistas desde los años de la fundación: Hick, A. (1992): “Il Movimento Europeo”. En S. Pistone (ed.), *I movimenti per l’unità europea dal 1945 al 1954*. Jaca. Milán, pp. 171-181. Palayret, J. (1996): “Il Movimento Europeo”. En S. Pistone (ed.), *I movimenti per l’unità europea, 1954-1969*, cit., pp. 151-178. Moreno Juste, A. (2001): “El Movimiento Europeo y la definición de los valores democráticos en el proceso de construcción europea”. *Documentación social* 123, 97-116. Aldecoa, F. (ed.) (2021): *El Movimiento Europeo. Lugar de encuentro entre los españoles (1949-2021)*. Catarata. Madrid.

² Tierno Galván, E. (1981): *Cabos sueltos*. Bruguera. Barcelona, p. 409.

de las formas más elevadas de democratización de las instituciones europeas se ha logrado gracias a su incansable movilización entre los años sesenta y setenta. Se trata de la elección directa del PE³, cuya campaña de preparación y sensibilización representó el epicentro alrededor del que se movió la reunificación de dicho movimiento.

Dicha reunificación se produjo en el 1973 en Bruselas, después de casi veinte años de separación. Esta última, lo que tampoco es coincidencia, había sido causada por el fracaso de otra grande campaña para la redefinición de las instituciones europeas: la Comunidad Europea de Defensa (CED), una propuesta atrevida que habría cambiado la propia naturaleza del proyecto comunitario. Los actores de los que nos ocuparemos son sustancialmente dos: el Movimiento Federalista Europeo (MFE) y la Acción Europea Federalista (AEF), que volviendo a unirse recuperaron su antigua denominación de Unión de Federalistas Europeos (UEF). Las razones y las modalidades de esta reconciliación, y la identidad política de sus protagonistas, representan el objeto de la presente contribución.

1. LAS ORGANIZACIONES FEDERALISTAS: DE LA FUNDACIÓN A LA ESCISIÓN

1. 1. Raíces filosóficas y proyecto político

³ Centre national d'étude des problèmes de sociologie et d'économie européennes (1960): *Les élections européennes au suffrage universel direct*. Institute de Sociologie Solvay. Bruselas. Costa, O. (2016): *The history of European electoral reform and the Electoral act 1976*. European Parliamentary Research Service – Unión Europea. Luxemburgo. Y. Mény (coord.) (2009): *La construction d'un Parlement : 50 ans d'histoire du Parlement Européen*. Communautés Européennes – EUI. Luxemburgo. Pasquinnucci, D. (2013): *Uniti dal voto? Storia delle elezioni europee. 1948 – 2009*. Franco Angeli. Milán. Tulli, U. (2017): *Un Parlamento per l'Europa. Il Parlamento europeo e la battaglia per la sua elezione*. Le Monnier. Florencia. *le Fédéraliste* a. XI, n. 3-4 (1969). Guizzi, V. (1971): "L'azione del Parlamento italiano in favore dell'elezione a suffragio universale del Parlamento europeo". *Il Politico* a. 36, n.4, pp. 782-791. Una cantidad relevante de material sobre la iniciativa en esta dirección de la Commissione italiana del Movimiento Federalista Europeo (MFE) se puede encontrar en los Archivos Históricos de la Unión Europea (HAEU) en Florencia: HAEU, Fondo UEF/MFE, caja UEF-565.

La instauración de un complejo de regiones o Estados representados en instituciones comunes estaba estrictamente vinculada, en el pensamiento de sus primeros teóricos, a la idea de unificación continental. Es hecho conocido que esta última ha nacido y se ha desarrollado a la luz de determinados contextos históricos⁴, a veces como respuesta a momentos de crisis y otras como auspicio para el establecimiento de una paz “perpetua”, tal y como la teorizaba, entre otros, Immanuel Kant⁵. No obstante, se suele tener en poca consideración que dicha idea no solo ha acompañado la historia del Estado nación, representando un modelo alternativo al mismo, sino que incluso la precede: y, sin entrar en la concepción medieval de *Christianitas*, o en los grandes proyectos de Carlomagno o Carlos V, prueba de ello pueden ser las propuestas de Dante Alighieri o de Pierre Dubois en las primeras décadas del siglo XIV.

Sin embargo, sería difícil imaginar la teoría federalista sin la necesidad de emanciparse de un legado gravoso como el del Estado nación. Por ello se puede afirmar que, si las dos ideas nacen de una necesidad de paz – como de la promoción de seguridad, cooperación y libre comercio –, se puede entender la teorización del federalismo solo a la luz de lo de lo que pretende ser la superación: el Estado nacional. No es un caso, entonces, que el auge del pensamiento federalista se sitúe en un momento en el que este último estaba demostrando todos sus límites y, lo que es peor, sus peligros, es decir las dos guerras mundiales y los nacionalismos que las provocaron⁶.

Por ende, en el *pantheon* federalista tendremos a los Kant, Hamilton y Proudhon⁷, y a Giuseppe Mazzini y a Carlo Rosselli en el caso italiano. Asimismo tendremos también las primeras organizaciones europeístas: como la *Pan-Europa* de Richard Coudenhove-Kalergi, que contaba entre sus afiliados Konrad Adenauer, Albert Einstein, Miguel de Unamuno y

⁴ Schöndube-Christel Ruppert, C. (1964): *Eine Idee setzt sich durch*. Warnecke. Bonn. Vuyenne, B. (1964): *Histoire de l'idée européenne*. Payot. París. Duroselle, J. (1965): *L'idée d'Europe dans l'Histoire*. Denoël. París. Mikkeli, H. (1998): *Europe as an idea and an identity*. Palgrave. Basingstoke.

⁵ Kant, I. (1984): *Sobre la paz perpetua*. Akal. Madrid. I ed. 1785. Kant, I. (1991): *Political writings*. Cambridge University Press. Cambridge.

⁶ Pistone, S. (2008): *The Union of european federalists*, cit.

⁷ Hamilton, A., Madison, J., Jay, J. (1788): *The Federalist*. Nueva York. McLean. Vuyenne, B. (1973): *Le fédéralisme de P. J. Proudhon*. París. Presses d'Europe. Vuyenne, B. (1981): *Histoire de l'idée fédéraliste. Les lignées proudhoniennes*. París - Nice. Presses d'Europe.

José Ortega y Gasset, y que en el 1929 había lanzado el “Plan Briand”⁸; la escuela suiza, que llevó a la formación de la Union Jeune Europe en 1930 y cuatro años más tarde de la Swiss Europe-Union (SEU)⁹, entre los organismos que habrían fundado la UEF; el Comité d’Action – al que habría adherido también Alexandre Marc¹⁰ –, nacido en París en 1927 y también futura organización fundadora de la UEF, y su evolución Ordre Nouveau; la escuela británica de los años Treinta que, siguiendo el modelo teorizado por John Seeley medio siglo antes, fundó en 1938 la Federal Union – otra futura fundadora de la UEF –¹¹. Esta última, dos años más tarde, habría apoyado la propuesta de una unión anglo-francesa lanzada por Churchill e inspirada por Jean Monnet¹².

La tragedia del segundo conflicto mundial contribuyó a dar un carácter de emergencia a este proyecto político, que como se ha visto ya había madurado desde una perspectiva filosófica. Ante los ojos de los federalistas, existía una relación clara entre los horrores de la guerra y el poder autorreferencial de los Estados nacionales. El pensamiento federalista empezó a vincularse a los movimientos de resistencia, nutridos por ideales antifascistas y antinacionalistas¹³. Particularmente activos fueron el italiano, el francés, el neerlandés, el polaco y el alemán. Entre los exponentes más significativos se sitúa Altiero Spinelli que, en el 1941, en exilio en la isla de Ventotene, escribió junto a Ernesto Rossi¹⁴

⁸ Coudenhove-Kalergi, R. (1988): *Pan-Europe*. PUF. París. O. Keller, L. Jilek (eds.) (1991): *Le Plan Briand d’union fédérale européenne. Documents*. Ginebra. Fondation Archives Européennes. Minardi, S. (1994): *Origini e vicende del progetto di unione europea di Briand*. Caltanissetta. Sciascia.

⁹ Jilek, L. (1990): *L’esprit européen en Suisse de 1860 à 1940*. Ginebra. Cahiers d’histoire contemporaine.

¹⁰ Centre du recherches européennes (1974): *Le Fédéralisme et Alexandre Marc*. Lausanne. Centre du recherches européennes. Marc, A. (1996): *Europa e federalismo globale*. Florencia. Il Ventilabro.

¹¹ Mayne, R., Pinder, J. (1990): *Federal Union: the Pioneers*. Londres. Macmillan.

¹² Bosco, A. (1992): *Federal Union and the Origins of the ‘Churchill Proposal’*. Londres. Lothian Foundation Press. Pistone, S. (2008): *The Union of european federalists*, cit. Gouzy, J (1968): *Les pionniers de l’Europe communautaire*. Lausanne. Centre de recherches européennes.

¹³ A. Lippens (ed.) (1985): *Documents on the History of European Integration. Continental Plans for European Union 1939-1945*. Berlín – Nueva York. De Gruyter. Halin, H. (1967): *L’Europe unie objectif majeur de la Résistance*. París – Bruselas. URPE.

¹⁴ Fiori, G. (1997): *Una storia italiana. Vita di Ernesto Rossi*. Turín. Einaudi. L. Strik (ed.) (2001): *Ernesto Rossi. Economista, federalista, radicale*. Venecia. Marsilio.

el que es considerado el fundamento del proyecto político federalista de las siguientes décadas: el “manifiesto de Ventotene”¹⁵. El fin de la guerra y los cambios que estaba experimentando el mundo en esos años determinaron la posibilidad de que el proyecto federalista, junto claramente al más grande proyecto europeo, pudiera formalizarse en movimientos e instituciones concretos y unitarios, mientras seguía afinando sus bases teóricas gracias a las contribuciones de Marc, de Mario Albertini y del propio Spinelli¹⁶.

1. 2. La fundación de la UEF

Entre las organizaciones activas durante la Resistencia, cabe mencionar el papel que tuvo el Movimiento Federalista Europeo italiano (MFEi) de Altiero Spinelli. Fundado en la clandestinidad en Milán en el agosto del 1943, el MFEi participó en la resistencia armada contra el régimen nazi-fascista de Saló, y logró establecer contactos con varias realidades supranacionales de marco federalista¹⁷. Caracterizado por un

Braga, A. (2007): *Un federalista giacobino. Ernesto Rossi pioniere degli Stati Uniti d'Europa*. Bolonia. Il Mulino.

¹⁵Spinelli, A., Rossi, E. (2016): *Il manifesto di Ventotene / The Ventotene Manifesto*. Ventotene. Ultima spiaggia. I ed. 1941-1944. Una versión más madura y canónica es Spinelli, A. (1957): *Manifesto dei Federalisti Europei*. Parma. Guanda. Véase también Colombo, A. (2008): “Spinelli e il ‘Manifesto di Ventotene’”. *Originalità e fonti d’ispirazione*”. *Il Politico* a. 78, n. 1, 107-124.

¹⁶Albertini, M. (1963): *Qu'est-ce que le fédéralisme?*. París. Sedi. Albertini, M. (1997): *Lo Stato nazionale*. Bolonia. Albertini, M. (1999): *Nazionalismo e federalismo*. Bolonia. Il Mulino. Aron, R., Marc, A. (1948): *Principes du fédéralisme*. París. Le Portulan. Brugmans, H. (1956): *Panorama de la pensée fédéraliste*. París. La Colombe. Spinelli, A. (1950): *Dagli Stati sovrani agli Stati Uniti d'Europa*. Florencia. La Nuova Italia. Spinelli, A. (1972): *L'avventura europea*. Bolonia. Il Mulino. Un buen resumen de la evolución de las ideas federalistas se puede encontrar en Levi, L. (2002): *Il pensiero federalista*. Bari. Laterza. En cuanto a España, además de las formaciones políticas operantes en el exilio – como el Partido Nacionalista Vasco (PNV), también fundador de la UEF, o los partidos catalanistas –, los pensadores en ámbito vagamente federalista entre los años Cincuenta y Sesenta se movían alrededor del núcleo político de Enrique Tierno Galván o en ámbito democristiano. Entre ellos, la obra más significativa es la de Gumersindo Trujillo, en contacto con toda la oposición europeísta al Régimen franquista: Trujillo, G. (1967): *Introducción al Federalismo español*. Madrid. Cuadernos para el Diálogo.

¹⁷L. Levi, S. Pistone (ed.) (1973): *Trent'anni di vita del Movimento Federalista Europeo*. Milán. Franco Angeli. Delzell, C. F. (1960): “The European Federalist Movement in Italy: first Phase 1918-1947”. *The Journal of Modern History* 32.

planteamiento estratégico bien marcado, sus ideas centrales eran dos: por un lado, la necesidad del federalismo para promover la paz y la estabilidad, y por el otro la doble naturaleza que frente a la implantación del mismo tienen los Estados nacionales, es decir actores interesados – son los únicos que pueden delegar sus funciones a una realidad supranacional – y a la vez obstáculos – por el principio de autopreservación enunciado por Maquiavelo, es difícil que quieran ceder soberanía –¹⁸.

A la iniciativa del MFEi se debió la celebración de una primera serie de encuentros en Ginebra, en el 1944, entre representantes de la Resistencia de toda Europa. Se llegó a una declaración, que fue la base inspiradora de las acciones sucesivas. El marzo del año siguiente vio la celebración de la International Federal Conference en París, organizada por el Comité Français por la Fédération Européenne, ayudado por el propio Spinelli y su mujer. Dicha conferencia tuvo participantes ilustres como George Orwell y Albert Camus, y en sus conclusiones reelaboraba los principios de Ventotene y de Ginebra. En particular, se subrayaba en primer lugar la importancia de resolver el “problema alemán”, es decir el destino de este país después de la siempre más probable derrota nazi, lo que estaba vinculado al tema de la pacificación y a la gran cuestión del rearme: se trataba de una incógnita que habría sido central en el desarrollo del debate sobre la construcción europea. En segundo lugar, se declaraba que el objetivo final era de tipo mundialista, y que la Federación europea habría sido solo el primero y más importante paso en dirección de una Federación mundial. Asimismo, se establecían los detalles institucionales de la futura federación, y se fundaba el Comité International pour la Fédération Européenne.

El terreno estaba preparado para la fundación de una asociación supranacional. En mayo de 1946 se celebró en Basel un primer encuentro entre los responsables del MFEi y de la SEU, llegando a un proyecto común y proponiendo una reunión más amplia para septiembre en Suiza. Se llegó así al congreso de Berna y Hertenstein: en él participaron federalistas de toda Europa, especialmente de Suiza, Países Bajos, Bélgica e Italia. Se contó también con la presencia de un vasco, en calidad de representante del PNV. Se formuló también un enunciado, la “declaración Hertenstein”, base del futuro movimiento: el espíritu que la animaba era de tipo cooperativo, y, en un momento en el que no se había

¹⁸ Pistone, S. (2008): *The Union of european federalists*, cit.

formalizado la división en bloques de la Guerra fría, la futura federación se ponía como interlocutor y mediador entre el mundo occidental capitalista y el mundo soviético. La organización provisional que nació de este encuentro se llamaba Aktion Europa-Union; como presidente, fue elegido Brugmans.

Paralelamente, se vino creando otro congreso para octubre en Luxemburgo, en el que se juntaron todas las más importantes organizaciones de inspiración federalista europeo o mundialista. En el contexto potencialmente conflictivo que se estaba creando entre los dos bloques, el tema de la posible federación europea dividió a los presentes en dos actitudes, que dieron lugar a la formación de dos organizaciones distintas. Por un lado, había los partidarios de la creación de esta, que se reunieron en el Conseil des Fédéralistes Européens; por el otro, los que querían posponerla para evitar la exacerbación de las relaciones con Unión Soviética, proponiendo en su lugar empezar el camino hacia la unificación federalista del mundo – Movement for World Federal Government –. Asimismo, se decidió reiterar la invitación a los miembros de Aktion Europa-Union, que no habían podido participar en la conferencia. El resultado fue una reunión que contó con la participación de unos militantes y directivos de esta organización y unos miembros del Conseil recién formado, de Federal Union, del MFEi y Alexandre Marc – en nombre de todas las organizaciones francesas –.

El encuentro tuvo lugar el 9 de diciembre, y fue fundamental para la decisión de la creación de una estructura unitaria. Seis días después, en París, todas las principales organizaciones federalistas decretaron el nacimiento de la Unión Europea de Federalistas. Eran presentes representantes de Europeesche Actie, Federal Union, MFEi, Union Fédérale belge, Union Fédérale luxemburguesa, Swiss EU, Fédération, CIFE, La République Moderne, Union Economique et Fédérale Européenne, Comité pour les États Unis du Monde y Union Fédérale Mondiale. Como presidente fue elegido Brugmans, y como secretario general Alexandre Marc. El lema adoptado fue: “Una Europa unida en un mundo unido”. A pesar de las diferencias de planteamiento y estrategia, se podían apreciar unas líneas comunes: “The choice of federalism over confederalism, the European federation as a contribution to the construction of world peace and thus world unification (...), European

unification as an invaluable framework within which the German question could be resolved”¹⁹.

1. 3. Primeras batallas y división

La fundación de la UEF fue formalizada en el que se puede considerar su primer congreso formal, que tuvo lugar en agosto de 1947 en Montreux. En este importante evento se juntaron doscientos delegados de dieciséis países que, según se estima, representaban unos cien mil militantes en todo el continente. Importante fue también la presencia de los federalistas alemanes, que se iban reuniendo bajo una organización unitaria: la Unión Europea de Alemania (EUD)²⁰, destinada a jugar un papel importante en los equilibrios de la UEF. En el estatuto que fue aprobado se recogía el legado de Ventotene y del federalismo surgido de la Resistencia, y se reelaboraban los principios enunciados en Luxemburgo y en Hertenstein²¹. En el nuevo contexto de Guerra fría, que se estaba imponiendo rápidamente a todo el mundo y amenazaba con partir Europa en dos, prevaleció la línea “realística” de quienes, como Spinelli, querían empezar el camino hacia la unificación concentrándose en la mitad occidental del continente.

Sin embargo, el mismo encuentro dejó claro que el recién nacido movimiento tenía en sí dos almas, que se reflejaban en dos patrones estratégicos a seguir. Por un lado, el “federalismo integral” proponía un modelo descentralizado de organización, buscando la integración de la democracia parlamentaria a través de la presencia adjunta de otros instrumentos de representatividad en los mecanismos constitucionales, como sindicatos, entidades de tipo corporativo y asociaciones culturales. Esta corriente tenía sus referentes en Brugmans, Marc y en general en el mundo federalista francés. Por el otro lado, el grupo de Spinelli proponía un planteamiento de tipo constitucional (“federalismo constitucional”). Este se basaba en el rechazo de la intervención en los problemas internos de los estados, para evitar fragmentación y sectarismo; al revés, se apelaba directamente a la opinión pública, con el fin de movilizarla y obtener así una presión directa sobre los gobiernos e instituciones

¹⁹ Pistone, S. (2008): *The Union of european federalists*, cit., pp. 27-28.

²⁰ Eickhorn, G. (1993): *Für ein föderales Europa, Beschlüsse der Bundeskongresse der Europa-Union Deutschland*. Bonn. Europa Union Verlag.

²¹ Pistone, S. (2008): *The Union of european federalists*, cit.

democráticas. Ante los ojos de los federalistas constitucionales, la soberanía absoluta de los Estados nación representaba el obstáculo para la formación de la nueva sociedad europea, y por ende había que evitar un uso excesivo de la mediación con ellos.

Las primeras batallas de la UEF no tuvieron el éxito esperado. La primera se llevó a cabo entre los años cuarenta y cincuenta: el objetivo ambicioso era la transformación de la Asamblea consultiva del Consejo de Europa, que se fue formando en esos años, en una Asamblea constituyente para una Federación Europea. El fracaso de esta iniciativa llevó a la campaña de apoyo a la formación de la CED, lanzada por el primer ministro francés en 1950 y apoyada por Robert Schuman y Jean Monnet, y formalizada como propuesta dos años más tarde. El proyecto se vinculaba directamente a la creación de la Comunidad Política Europea, una “cámara de los pueblos” de inspiración federalista que habría absorbido la Comunidad del Carbón y del Acero, también en formación en esos años.

Los avances iniciales de la iniciativa duraron hasta la primavera de 1953, cuando la muerte de Stalin abrió una nueva época en las relaciones internacionales. El temor del expansionismo soviético empujó a los órganos representativos de los países europeos hacia sus facciones más nacionalistas de derecha e izquierda, determinando una dificultad creciente en el desarrollo del proyecto de defensa continental. Fue Francia la que le dio el golpe definitivo: por un lado, la destitución de Schuman, que hasta el momento había tenido la cartera de Exteriores, en favor de Bidault conllevaba una reorientación del ministerio hacia posiciones menos europeístas; por el otro, la debilitación de la coalición entre democristianos, radicales y socialistas llevó a un mayor peso de la componente gaullista en la Asamblea nacional. La negativa dada a la CED por esta última, en el agosto de 1954, determinó la interrupción de las esperanzas de unificación continental por parte federalista y la apertura de una crisis profunda en el interior de la UEF.

La respuesta fisiológica de la organización fue la partición ulterior en dos corrientes, adaptadas a la nueva situación y a los nuevos retos del federalismo. La primera, representada por Brugmans y Friedländer, se autodefinía “realista”: su ámbito de acción eran las instituciones nacionales y europeas, que tenían que ser el objetivo principal de las presiones políticas con el fin de facilitar el desarrollo de su evolución en sentido federalista. Esta última, pensaban los “realistas”, era ya irreversible y tenía que ser obtenida de manera gradual, sin apostar en

una solución constituyente. Esto por tres razones: la propaganda, según ellos, habría dado resultados escasos; la propuesta federalista se presentaba como demasiado técnica, lo que hacía difícil obtener el apoyo de las masas, fundamental en el proceso constituyente; el fracaso de la CED había demostrado la labilidad de la opinión pública sobre la cuestión de la unificación europea, mientras que las instituciones seguían representando un poder real sobre el que construir el proceso federalista. En cuanto al grupo liderado por Spinelli y Marc, que los primeros llamaron “maximalistas”, este apostaba al revés por un planteamiento de tipo constitucional a través de un proceso constituyente, individuando en el pueblo europeo el directo destinatario del mensaje federalista y el único en poder de exigirlo frente a – y no colaborando con – los Estados y las instituciones actualmente existentes²².

Las tesis con las que Spinelli quería renovar y liderar la UEF fueron ásperamente debatidas en el VII Congreso de la EUD, que tuvo lugar en Hannover en octubre de 1954. El nuevo presidente de la organización alemana, Friedländer, enunció en esta ocasión su línea de colaboración con las instituciones políticas existentes, defendiéndola en virtud de las necesidades dictadas por el nuevo contexto político mundial y por la caída del proyecto de defensa común. Era un ataque a la línea “maximalista”, al que respondió el mismo presidente de la UEF, Frenay, intentando encontrar una reconciliación. La división resultó aun más evidente en el V Congreso UEF (enero 1955), en el que se formularon con más claridad las dos diferentes propuestas. Sin embargo, la intervención de Schuman, que acababa de ser nombrado presidente del Movimiento Europeo, subrayaba implícitamente los límites de la línea “realista”: no era suficiente el apoyo de las instituciones, se tenía que movilizar también la opinión pública. El resultado fue una resolución general de compromiso, que conllevaba, entre otro, la formación de una comisión integrada por Spinelli, Roser (EUD) y el belga Spacey, encargada de formular un plan de acción para la movilización de las masas. Esta solución no tardó en fracasar: Spinelli, en una carta abierta a todos los federalistas, dejó claro una vez más su planteamiento, lo que no fue aceptado por el colega belga y el alemán²³.

²² Morelli, U. (1996): “L’Unione europea dei federalisti e il Movimento Federalista Europeo sopranazionale”, cit.

²³ Pistone, S. (2008): *The Union of european federalists*, cit.

En septiembre 1955 el Comité ejecutivo resignó las dimisiones, y se convocó un Congreso extraordinario, que finalmente tuvo lugar el marzo siguiente. En este, después de una votación que manifestó una prevalencia – aunque no masiva – de las propuestas de Spinelli, se llegó a un ulterior intento de reconciliación, a través de un pacto de unidad entre las facciones que, aun reconociéndose como diferentes, seguían en el esfuerzo de mantener una organización formalmente compacta. Esto no fue suficiente. En los meses siguientes, se asistió a una serie de movimientos centrifugos, que llevaron a la salida de la UEF de una serie de siglas regionales: entre ellas la EUD y los holandeses, que en septiembre, junto a la Fédération, crearon oficialmente la AEF – con Brugmans como presidente –, expulsando una serie de miembros que no se reconocían en el nuevo curso.

La firma de los tratados de Roma en el 1957 dio un nuevo impulso para la evolución de lo que quedaba de la UEF en una entidad estructurada y supranacional. En París, el VII Congreso extraordinario de la organización (junio 1959) decretó el nacimiento del Movimiento Federalista Europeo, aprobando con mayoría absoluta el proyecto de renovación del viejo estatuto. A nivel organizativo, la novedad más importante fue la estructuración sobre una base regionalista: las regiones llegaban a ser el núcleo operativo, burocrático y filosófico de la organización, y tenían que dialogar directamente con la asociación a nivel supranacional. El militante se afiliaba a esta última, sin tener que pasar por las asociaciones nacionales, que veían su papel reducido a tareas administrativas y de propaganda.

2. EL CAMINO HACIA LA REUNIFICACIÓN

2.1. Primeros acercamientos

El movimiento federalista, en su acepción más amplia, entró en la nueva década en una división ya evidente y formalizada. Mientras la línea de la AEF representaba la de la mayoría del ME – apoyo a las Comunidades europeas –, el MFE tuvo una evolución ideológica más intensa²⁴. En el 1963, en Luxemburgo, el Comité Ejecutivo aprobó la estrategia de la alianza con eventuales otros grupos de presión política sobre la base de dos objetivos concretos: la elección directa del Parlamento europeo, que

²⁴ *Ibidem*.

se quería dotar también de un poder mayor – como el nombramiento de la Comisión Europea –, y la transformación del Consejo de Europa en una Cámara de los pueblos o de los estados.

Sin embargo, en el seno de la organización pronto se llegó a una nueva confrontación entre corrientes, con la emersión y la afirmación paulatina de las tesis de Mario Albertini sobre las de Spinelli. Albertini desarrollaba un planteamiento de tipo proudhoniano, fuertemente crítico hacia el concepto de nación: esta no sería una causa, sino una consecuencia del establecimiento de los Estados nacionales sobre el modelo surgido en Europa a raíz de la Revolución francesa. Asimismo, el federalismo constituiría no solo una doctrina sobre el modelo de Estado, sino una verdadera ideología. Como Spinelli, además, él priorizaba la perspectiva de la integración política ante que la económica. Sobre esas premisas histórico-filosóficas, que él desarrolló llegando a dar contribuciones muy importantes a la teoría federalista²⁵, la línea estratégica propuesta se basaba en la concepción de la UEF como entidad autónoma capaz de liderar el número mayor posible de organizaciones federalistas y europeístas presentes en el mundo de la política, de la cultura y de la economía, proyectándolas hacia el objetivo constituyente. Su corriente conquistó lentamente la mayoría de los militantes, y a mitad de la década Albertini llegó a liderar la Commissione italiana del MFE.

Sin embargo, la AEF también experimentó una transformación en sus ideas de base. En primer lugar, el proyecto de elección directa del PE – punto de convergencia con el MFE – empezó a connotarse siempre más como la instancia de una constituyente permanente, que esta asamblea habría tenido que representar. En segundo lugar, las trabas puestas por el gaullismo – hacia el que parte de la AEF estaba incline inicialmente – al desarrollo de instituciones comunes chocaban con el paralelo desarrollo de la integración económica, empujando la asociación hacia la idea de que la actividad de los militantes federalistas y su capacidad de movilizar a las masas fueran la solución mejor para colmar las lagunas de la estrategia funcionalista²⁶.

²⁵ Albertini, M. (1963): *Qu'est-ce que le fédéralisme?*, cit. Albertini, M. (1997): *Lo Stato nazionale*, cit. Albertini, M. (1999): *Nazionalismo e federalismo*, cit. Albertini, M. (1963): *Il federalismo e lo stato federale. Antologia e definizione*. Milán. Giuffré. Levi, L. (2002): *Il pensiero federalista*, cit.

²⁶ Pistone, S. (2008): *The Union of european federalists*, cit.

Todo ello puso las bases para un nuevo acercamiento entre las dos organizaciones. Condición preliminar implícita era que el MFE, que había salido del ME en el julio del 1961 por el rechazo de una propuesta de carácter constitucional, regresara en el Movimiento. Esto pasó en octubre del año siguiente, también gracias a una intervención de Étienne Hirsch en el congreso de este último. Otro paso importante fue la elaboración de la Carta federalista, que, lanzada como propuesta por el MFE, vio la colaboración de AEF y ME, y fue coronada con una jornada informativa en el febrero 1964 en París, con la presencia conjunta de Brugmans y Marc. Otro evento que recordar es el último congreso celebrado por la AEF, en octubre de 1963, como homenaje a Schuman muerto el mes anterior, y en el que participaron también algunos exponentes del MFE.

Los últimos años del gaullismo – hasta el 1969 – exacerbaron la contradicción entre el éxito y la rapidez de la integración económica y el veto francés hacia la estructuración de instituciones supranacionales. En este contexto, AEF y MFE vieron necesario volver a un diálogo más regular y constructivo. En junio de 1965 se produjo la primera sesión conjunta de los Comités ejecutivos de las dos asociaciones: esta llevó a la formación conjunta de Europa Aktion, plataforma que ambas organizaciones contribuyeron a anunciar con regularidad. Además, exponentes de la AEF empezaron a manifestarse en los congresos MFE, como en el de Turín de 1966. Otro paso fundamental fue la pacificación entre la EUD y el MFE, llevada a cabo con éxito en la primavera del 1969, gracias al papel determinante de la Commissione italiana: a partir de entonces, esta última y la EUD, las principales fuerzas dentro de sus respectivas organizaciones supranacionales, fueron el motor de la reunificación. De hecho, la sección italiana del MFE y la de la AEF fueron las primeras en reunirse, adelantando de unos años la unión a nivel continental.

2.2. Democratización del Parlamento Europeo y “congreso de la reunificación”

El momento parecía propicio para el lanzamiento de una grande batalla política, que tenía el respaldo de los mayores grupos federalistas y que posiblemente habría conquistado la opinión pública. La iniciativa fue tomada por la sección italiana del MFE, que en enero de 1967 decidió emprender la campaña para la elección directa de los miembros italianos

en el Parlamento Europeo. En menos de un mes el Comité ejecutivo central se reunió para apoyar la proposición. En abril se pasó a la acción, con la distribución de folletos a todos los parlamentarios italianos, mientras se pedía la firma para la presentación ante las Cámaras.

La iniciativa fue un éxito, y ya solo en el primer año se sumaron varios ministros, subsecretarios y un número elevado de parlamentarios: a partir de entonces, en el ambiente se refería a este asunto como a “la propuesta italiana”²⁷. El ejemplo fue seguido en Alemania (Mommer) y Francia (Progrès et Démocratie Moderne, Mitterrand), hasta llegar a ser objeto específico de discusión en una reunión que tuvo lugar en Bonn en marzo de 1968 entre varios parlamentarios europeos, entre los que el presidente del EM Hallstein, Willy Brandt y Gaston Defferre, que dieron su apoyo a la moción. El paso decisivo, en un contexto de rápido desarrollo de las instituciones europeas, fue dado en la Cumbre de los Jefes de Estado y de los Gobiernos de París (diciembre 1974), en la que finalmente se empezó el proceso para la elección directa de los miembros del Parlamento Europeo.

El carácter vinculante e identitario que dicha propuesta tenía para el MFE se puede evidenciar a través del análisis del caso español. La Sección española del MFE se había creado en el 1971, cuando el dirigente socialista Enrique Tierno Galván, en su segundo viaje de inspiración federalista por Italia, se encontró en Milán con Albertini, la secretaria adjunta Caterina Chizzola y otros miembros de la Commissione italiana. El hombre que hizo posible este encuentro fue Andrea Chiti-Batelli, grande teórico del federalismo italiano; con toda probabilidad, el contacto entre este último y Tierno Galván se debe a la labor de José Luis Daneo, español emigrado al *bel paese*²⁸. La prensa federalista y los comunicados oficiales²⁹ trataron con relativo interés el argumento, subrayando un dato: la necesidad primaria sobre la que convergían estas personalidades era “sin duda” la elección directa de los delegados en el PE³⁰. También en el primer intercambio de correspondencia entre Tierno

²⁷ Carta de Enrique Tierno a Caterina Chizzola, Madrid, 12 de enero de 1972. HAEU, Fondo MFE Espagne, caja UEF-523.

²⁸ Entrevista a Raúl Morodo. En los archivos también abundan las fuentes que indican esta conexión. HAEU, Fondo MFE Espagne, caja UEF-523 y UEF-300. Archivo personal de Raúl Morodo.

²⁹ Comunicado prensa de la Commissione italiana del MFE, Milán, 29 de abril de 1971. HAEU, Fondo MFE/UEF, caja UEF-565.

³⁰ *Europe*, 5 de mayo de 1971.

y el presidente del MFE Étienne Hirsch se especificó – sobre todo por parte de este último – la centralidad que este asunto tenía en la creación de la Sección española³¹. Unos meses más tarde, Albertini logró vincular esta batalla a la del conjunto de oposiciones democráticas de las dictaduras del sur de Europa, emitiendo un comunicado firmado juntamente con Tierno Galván, el portugués Soares y el griego Poniridis, en el que se elogiaba el “carácter popular” de la propuesta y se afirmaba que un PE construido sobre estas bases habría sido una ayuda indispensable para salir de dichas dictaduras³².

El camino exitoso de la “propuesta italiana” dio el empujón final al proceso de acercamiento entre la AEF y el MFE. Este empezó su recta final en el 1972. En marzo, en Luxemburgo se reunificaron las Jeunesses Fédéralistes Européennes, vinculadas a la AEF y a la EUD, y la sección juvenil del MFE. Sin embargo, el evento federalista del año fue sin duda el encuentro de Nancy, precedido por una reunión decisional en Bruselas – diciembre 1971 – y otra en Bonn para los preparativos – marzo 1972 –. En la misma localidad francesa, de hecho, a lo largo de tres días se celebraron de manera consecutiva el congreso de la AEF (7 de abril) y el del MFE (8 y 9 de abril), en el que “quedará como el congreso de la reunificación”³³. Como sugerido por la cercanía de fechas, la razón del encuentro había sido decidida previamente. El propio Hirsch la había comunicado en la circular en la que introducía el evento ante el MFE, subrayando como este fuera solo el fin de un largo proceso: “el Congreso tendrá que debatir, y nosotros esperamos aprobar el proceso de la reunificación de los federalistas europeos. Este proceso ha sido iniciado desde hace tiempo (...). Se trata solamente de coronarlo”³⁴.

³¹ Telegrama de Enrique Tierno Galván a Étienne Hirsch, Madrid, 5 de mayo de 1971; y *Lettre adressée par le Président Hirsch à Monsieur le Professeur Enrique Tierno Galván*, Bruselas, 7 de mayo de 1971. HAEU, Fondo MFE Espagne, caja UEF-523.

³² Comunicado de Albertini, Poniridis, Soares y Tierno Galván, 29 de octubre de 1971. HAEU, Fondo MFE Espagne, caja UEF-523.

³³ Hecker, G.: “Le 13^e Congrès international du Mouvement fédéraliste européenne restera celui de la réunification avec le centre d’action européenne fédéraliste (AEF)”, en *le Républicaine Lorraine*, 9 de abril de 1972. Todos los periódicos simpatizantes evidencian en los títulos el entusiasmo y el concepto de reunificación. Otro ejemplo, entre muchos: J. P. Z.: “Les Fédéralistes européens scellent le congrès de la réunification”, en *l’Est républicaine*, 9 de abril de 1972.

³⁴ Circular XII.71 de Étienne Hirsch al MFE, 12 de enero de 1972. HAEU, Fondo MFE/UEF, caja UEF-119, carpeta 1.

Las contribuciones teóricas fueron remarcables, especialmente en el congreso del MFE: Albertini, Petrilli, Schelto, Patijn y muchos más dieron discursos sobre la necesidad de volver a unirse, justificando el camino federalista común a la luz de una perspectiva histórica³⁵. El secretario general Ludo Dierickx dedicó la parte central de su informe a la estrategia a seguir “paso a paso” para obtener la elección directa de las delegaciones nacionales en el PE³⁶. No faltaron las voces disidentes: el propio Chiti-Batelli envió veintiuno páginas – sin contar la carta que las acompañaba y el apéndice – de tesis explícitamente provocadoras y mordaces con el título “Federalismo en los años Setenta: ¿un cadáver ambulante?”³⁷. Asimismo, se produjeron críticas y reproches, como la que el vicepresidente AEF Max Richard efectuó hacia Mario Albertini, acusándole de querer “destruir el Estado nacional”, lo que sería incompatible con los propósitos de una organización reunificada³⁸.

Sin embargo, el congreso siguió la dirección hacia la que había sido proyectado. Se produjo la siguiente documentación: una resolución general, adoptada por los dos organismos después de los varios mandamientos; un “proyecto definitivo” de fusión de MFE y de UEF, que habrían vuelto a la antigua denominación de Unión de los Federalistas Europeos; una declaración conjunta y aprobada en la que se encuadraba históricamente el camino y la misión de esta nueva y grande organización federalista³⁹.

Se aprobó contextualmente también la “Resolución relativa a las dictaduras en el Mediterráneo”, indicada en el interior de la carpeta de archivo como “Moción España”: presentada inicialmente por la Commissione italiana del MFE, esta establecía un vínculo de necesidad recíproca entre la nueva Europa federal y el restablecimiento de la democracia en España, Portugal y Grecia, proyecto hacia el que la acción de los federalistas tenía que ser prioritaria⁴⁰. A pesar de la presencia de

³⁵ HAEU, Fondo MFE/UEF, caja UEF-119, carpeta 2.

³⁶ Dierickx, L. (1972): *La vie du Mouvement. Rapport du Secrétaire Général*. 24/3/1972. Autopublicado. HAEU, Fondo MFE/UEF, caja UEF-119, carpeta 2.

³⁷ Chiti-Batelli, A. (1971): *Federalismo negli anni Settanta: un cadavere ambulante? Dieci tesi per il tredicesimo congresso del Movimento Federalista Europeo* (Nancy, primavera 1972). *Per una politica a due vie*. Roma. Autopublicado.

³⁸ Anónimo: “Contestation chez les fédéralistes européens”, en *le Monde*, 14 de abril de 1972.

³⁹ HAEU, Fondo MFE/UEF, caja UEF-119, carpeta 3.

⁴⁰ *Resolución relativa a las dictaduras en el Mediterráneo*. HAEU, Fondo MFE/UEF, caja UEF-119, carpeta 3.

un pequeño núcleo de españoles – Morodo, Benavides y Zayas –⁴¹, ni siquiera mencionados en la lista de delegados por miedo a las represalias del régimen en patria⁴², su impacto político sobre el MFE en ese momento era tan relativo que es lógico pensar que la resolución se debió a la iniciativa de Albertini, que siguió el camino emprendido unos meses antes con Tierno – que no pudo ir a Nancy por problemas de pasaporte –, Soares y Poniridis. Por otro lado, no queda traza de eventuales presiones por parte de la recién nacida delegación española en todo el gran conjunto de documentación dedicado a ella sobre el período en cuestión⁴³.

2.3. Bruselas, 1973: “los federalistas europeos unidos en la lucha para la democracia europea”⁴⁴

La reunificación se había producido a todos los efectos. Para sigilarla era necesario un nuevo congreso común, que tuvo finalmente lugar en Bruselas del 13 al 15 de abril de 1973. Los objetivos eran sustancialmente tres: aprobar el nuevo estatuto, ratificar la unificación de los aparatos burocráticos y recalibrar el proyecto común y la conformación de la asociación a la luz de los nuevos desafíos y del contexto histórico mutado. Para ello se juntaron cuatrocientos delegados, repartidos en manera proporcional entre las varias secciones nacionales: de las más numerosas – República Federal de Alemania, 17227 miembros y 176 delegados; Países Bajos y Austria, respectivamente 5188 y 5100 miembros, y 55 delegados cada una – a las minoritarias, que solían ser las de formación más reciente – España e Irlanda del Norte, 40 miembros y 4 delegados cada una –⁴⁵.

El complicado cálculo para establecer la cifra de los miembros de cada delegación fue llevado a cabo con paciencia – como muchas otras tareas – por la antigua secretaria adjunta Caterina Chizzola⁴⁶, que en el mismo

⁴¹ HAEU, Fondo MFE Espagne, caja UEF-523.

⁴² Lista de miembros del MFE. HAEU, Fondo MFE/UEF, caja UEF-119, carpeta 1. Correspondencia entre Enrique Tierno Galván y Caterina Chizzola. HAEU, Fondo MFE Espagne, caja UEF-523.

⁴³ HAEU, Fondo MFE Espagne, cajas UEF-523 y UEF-300.

⁴⁴ Título del congreso.

⁴⁵ *Congrès des Fédéralistes Européens, les 13 – 14 et 15 avril 1973, à Bruxelles. Calcul des délégués*. HAEU, Fondo UEF/MFE, caja 120.

⁴⁶ Correspondencia de Caterina Chizzola. HAEU, Fondo UEF/MFE, caja 120.

Congreso iba a ser elegida secretario general. Para la presidencia fue nombrado Hirsch, con 335 votos sobre 381. También se procedió a elegir el Consejo de arbitraje⁴⁷ y el nuevo Comité federal, para el que no se propuso ni un nombre español. Tierno Galván, al que se le había prometido ese papel, habría tenido que esperar unos cuantos meses antes de ser parte del Comité⁴⁸. Cabe mencionar que se trataba de un encuentro particularmente importante también para los federalistas españoles, ya que en ello la administración central del ex MFE logró que se juntaran y dialogaran la recién nacida sección madrileña, los militantes catalanes y el PNV, llegando a un acuerdo sobre la representatividad del país en el seno de la asociación que, a final de cuentas, abrió más problemas de los que había logrado resolver⁴⁹.

Los “documentos de trabajo” que las administraciones centrales llevaron a la mesa para formar las bases teóricas de la unión eran los pilares del proyecto federalista salido de la Resistencia. Se trataba de la “Declaración de las Resistencias europeas” del 1944, del “Programa de Hertenstein” del mismo año, de la “Moción de política general” y de la “Moción de política económica” del Congreso de Montreux del 1947, y de la “Carta federalista” del X Congreso MFE en Montreux, en el 1964⁵⁰. El nombre de la organización se definió una vez de por todas como “Unión de Federalistas Europeos”, descartando la denominación “Unión Europea de Federalistas” para evitar la cesión a la línea integrista. Se encontró una síntesis entre la estrategia gradualista de la AEF y el planteamiento constitucionalista del MFE, a través del que se definió “gradualismo constitucional”, que se basaba en la modificación gradual de las instituciones a través de batallas concretas como la elección directa de los miembros del PE o la creación de los partidos políticos europeos⁵¹. La Unión que había renacido era compacta, y podía ahora dedicarse con todas sus fuerzas a la que en ese momento era su batalla principal. Los meses siguientes a la reunificación vieron una intensificación de las iniciativas para presionar a los gobiernos en dirección de la elección directa de los miembros del PE; empezando por Italia, donde la Commissione llevaba ya años de trabajo. Tres años más tarde, el Consejo

⁴⁷ Hoja de votaciones de la Unión de Federalistas Europeos. HAEU, Fondo UEF/MFE, caja 120.

⁴⁸ HAEU, Fondo MFE Espagne, caja 523.

⁴⁹ HAEU, Fondo MFE Espagne, caja 523 y 300.

⁵⁰ HAEU, Fondo UEF/MFE, caja 120, carpeta “Documentos de trabajos varios”.

⁵¹ Pistone, S. (2008): *The Union of european federalists*, cit.

Europeo deliberó definitivamente sobre el asunto, estableciendo la elección directa a sufragio universal del Parlamento europeo en las formas establecidas por los estados. El texto entró en vigor en julio de 1978, abriendo el camino para las primeras elecciones europeas celebradas el año siguiente.

CONCLUSIONES

La teoría federalista aplicada a la unificación europea tiene un recorrido largo. Este va desde los clásicos del pensamiento federalista, como Hamilton y Proudhon, a las escuelas surgidas a raíz del horror de la Primera guerra mundial, o en contraposición a los nacionalismos que en los años veinte y treinta se estaban apoderando del continente. Otros elementos importantes son la importancia de la integración política y cultural más allá de la económica, la idea de paz y los cimientos del antifascismo forjados durante la Resistencia.

Todos estos elementos se juntaron en las grandes reuniones tenidas después de la Segunda guerra mundial, que llevaron a la creación de una organización unitaria, la UEF. Esta tuvo un rápido ascenso en los primeros años de vida, durante los que no estaba todavía claro el camino que iba a emprender el proyecto europeo. Sin embargo, cuando este último – también debido al rol de actores como el general de Gaulle en Francia – empezó a conformarse en cierta manera, determinando los límites de un proceso federalista que se pensaba automático, esto llevó el fracaso de las dos campañas más importantes de la asociación: la primera, que pretendía transformar la Asamblea consultiva del Consejo de Europa en la Asamblea Constituyente de la nueva Federación Europea, y la segunda, que quería formar una defensa común a todo el continente con el proyecto CED.

Frente a la desilusión y dividida entre quienes abogaban por una estrategia de tipo gradual y funcionalista y quienes adoptaban un planteamiento constitucionalista, la UEF se dividió entre la AEF, que representaba la primera componente, y el MFE, que representaba la segunda. Los varios grupos nacionales como EUD, que de cierta forma habían contribuido a la escisión, se posicionaron en el núcleo que les parecía más apropiado. El movimiento estuvo dividido formalmente por diecisiete años, aunque ya después de cinco años se empezaron a ver movimientos de acercamiento.

Sin embargo, el impulso definitivo fue constituido por la perspectiva de una nueva, apasionante batalla política común a los dos grupos: la para la elección directa de los miembros del Parlamento Europeo, que había sido empezada por la Sección italiana del MFE. Este nuevo reto contribuyó de forma determinante al proceso de reunificación, que, a través de etapas intermedias como el congreso de Nancy (1972), se formalizó en el abril de 1973 en Bruselas, pocos años después de que los federalistas italianos lanzaran la primera iniciativa sobre el tema en cuestión. El resultado fue una organización compacta que, en pocos años, logró hacer realidad su proyecto, contribuyendo a democratizar una importante institución comunitaria.

BIBLIOGRAFÍA

- Albertini, M. (1963), *Il federalismo e lo stato federale. Antologia e definizione*, Milán, Giuffré.
- Albertini, M. (1963), *Qu'est-ce que le fédéralisme?*, París, Sedi.
- Albertini, M. (1997), *Lo Stato nazionale*, Bolonia, Il Mulino.
- Albertini, M. (1999), *Nazionalismo e federalismo*, Bolonia, Il Mulino.
- Aldecoa, F. (ed.) (2021), *El Movimiento Europeo. Lugar de encuentro entre los españoles (1949-2021)*, Madrid, Catarata.
- Aron, R., Marc, A. (1948), *Principes du fédéralisme*, París, Le Portulan.
- Brugmans, H. (1956): *Panorama de la pensée fédéraliste*. París. La Colombe.
- Bosco, A. (1992), *Federal Union and the Origins of the 'Churchill Proposal'*, Londres, Lothian Foundation Press.

- Braga, A. (2007), *Un federalista giacobino. Ernesto Rossi pioniere degli Stati Uniti d'Europa*, Bolonia, Il Mulino.
- Brugmans, H. (1956), *Panorama de la pensée fédéraliste*, París, La Colombe.
- Centre du recherches européennes (1974), *Le Fédéralisme et Alexandre Marc*, Lausanne, Centre du recherches européennes.
- Centre national d'étude des problèmes de sociologie et d'économie européennes (1960), *Les élections européennes au suffrage universel direct*, Bruselas, Institute de Sociologie Solvay.
- Chiti-Batelli, A. (1971), *Federalismo negli anni Settanta: un cadavere ambulante? Dieci tesi per il tredicesimo congresso del Movimento Federalista Europeo (Nancy, primavera 1972). Per una politica a due vie*, Roma, Autopublicado.
- Colombo, A. (2008), "Spinelli e il 'Manifesto di Ventotene'. Originalità e fonti d'ispirazione", *Il Politico* a. 78, n. 1, 107-124.
- Costa, O. (2016), *The history of European electoral reform and the Electoral act 1976*, Luxemburgo, European Parliamentary Research Service – Unión Europea.
- Coudenhove-Kalergi, R. (1988), *Pan-Europe*, PUF, París.
- Delzell, C. F. (1960), "The European Federalist Movement in Italy: first Phase 1918-1947", *The Journal of Modern History* 32.

- Dierickx, L. (1972), *La vie du Mouvement. Rapport du Secrétaire Général*. 24/3/1972, autpublicado.
- Duroselle, J. (1965), *L'idée d'Europe dans l'Histoire*, Denoël, París.
- Eickhorn, G. (1993), *Für ein föderales Europa, Beschlüsse der Bundeskongresse der Europa-Union Deutschland*, Bonn, Europa Union Verlag.
- Fiori, G. (1997), *Una storia italiana. Vita di Ernesto Rossi*, Turín, Einaudi.
- Gouzy, J (1968), *Les pionniers de l'Europe communautaire*, Lausanne, Centre de recherches européennes.
- Guizzi, V. (1971), "L'azione del Parlamento italiano in favore dell'elezione a suffragio universale del Parlamento europeo", *Il Politico*, a. 36, n.4, 782-791.
- Halin, H. (1967), *L'Europe unie objectif majeur de la Résistance*, París – Bruselas, URPE.
- Hamilton, A., Madison, J., Jay, J. (1788), *The Federalist*, Nueva York, McLean.
- Hick, A. (1992), "Il Movimento Europeo", en S. Pistone (ed.), *I movimenti per l'unità europea dal 1945 al 1954*, Milán, Jaca, pp. 171-181.
- Jilek, L. (1990), *L'esprit européen en Suisse de 1860 à 1940*, Ginebra, Cahiers d'histoire contemporaine.

- Kant, I. (1991), *Political writings*, Cambridge University Press, Cambridge.
- Kant, I. (1984), *Sobre la paz perpetua*, Akal, Madrid, I ed. 1785.
- O. Keller, L. Jilek (eds.) (1991), *Le Plan Briand d'union fédérale européenne. Documents*, Ginebra, Fondation Archives Européennes.
- L. Levi, S. Pistone (ed.) (1973), *Trent'anni di vita del Movimento Federalista Europeo*, Milán, Franco Angeli.
- Levi, L. (2002), *Il pensiero federalista*, Bari, Laterza.
- A. Lipgens (ed.) (1985), *Documents on the History of European Integration. Continental Plans for European Union 1939-1945*, Berlín – Nueva York, De Gruyter.
- Marc, A. (1996), *Europa e federalismo globale*, Florencia, Il Ventilabro.
- Mayne, R., Pinder, J. (1990), *Federal Union: the Pioneers*, Londres, Macmillan.
- Y. Mény (coord.) (2009), *La construction d'un Parlement : 50 ans d'histoire du Parlement Européen*, Luxemburgo, Communautés Européennes – EUI.
- Mikkeli, H. (1998), *Europe as an idea and an identity*, Palgrave, Basingstoke.

- Morelli, U. (1996), “L’Unione europea dei federalisti e il Movimento Federalista Europeo sopranazionale”, in S. Pistone (ed.), *I movimenti per l’unità europea, 1954-1969*, Università di Pavia, Pavia.
- Minardi, S. (1994), *Origini e vicende del progetto di unione europea di Briand*, Caltanissetta, Sciascia.
- Moreno Juste, A. (2001), “El Movimiento Europeo y la definición de los valores democráticos en el proceso de construcción europea”, *Documentación social*, 123, 97-116.
- Palayret, J. (1996), “Il Movimento Europeo”, in S. Pistone (ed.), *I movimenti per l’unità europea, 1954-1969*, Pavia, Università di Pavia, pp. 151-178.
- Pasquinucci, D. (2013), *Uniti dal voto? Storia delle elezioni europee. 1948 – 2009*, Milán, Franco Angeli.
- Pistone, S. (2008), *The Union of european federalists. From the foundation to the decision on direct election of the european parliament (1946-1974)*, Milán, Giuffré.
- Schöndube-Christel Ruppert, C. (1964), *Eine Idee setzt sich durch*, Warnecke, Bonn.
- Spinelli, A., Rossi, E. (2016), *Il manifesto di Ventotene / The Ventotene Manifesto*, Ventotene, Ultima spiaggia. I ed. 1941-1944.

- Spinelli, A. (1950), *Dagli Stati sovrani agli Stati Uniti d'Europa*, Florencia, La Nuova Italia.
- Spinelli, A. (1972), *L'avventura europea*, Bolonia, Il Mulino.
- Spinelli, A. (1957), *Manifesto dei Federalisti Europei*, Parma, Guanda.
- L. Strik (ed.) (2001), *Ernesto Rossi. Economista, federalista, radicale*, Venecia, Marsilio.
- Tierno Galván, E. (1981), *Cabos sueltos*, Barcelona, Bruguera.
- Trujillo, G. (1967), *Introducción al Federalismo español*, Madrid, Cuadernos para el Diálogo.
- Tulli, U. (2017), *Un Parlamento per l'Europa. Il Parlamento europeo e la battaglia per la sua elezione*, Florencia, Le Monnier.
- Vuyenne, B. (1964), *Histoire de l'idée européenne*, Payot. París.
- Vuyenne, B. (1981), *Histoire de l'idée fédéraliste. Les lignées proudhoniennes*, París – Nice, Presses d'Europe.
- Vuyenne, B. (1973), *Le fédéralisme de P. J. Proudhon*, París, Presses d'Europe.

ARCHIVOS

- Archivos Históricos de la Unión Europea (HAEU), Florencia.

- Archivo personal de Raúl Morodo, Madrid.

ENTREVISTAS

- Raúl Morodo. Madrid, 23 de enero de 2023.

PRENSA

- *Europe*
- *l'Est républicaine*
- *le Fédéraliste*
- *le Monde*
- *le Républicaine Lorraine*